

Movidos por una causa común

¿Sabías que más de 6 millones de toneladas de plásticos terminan en el mar cada año? En el mundo consumimos 1 millón de bolsas plásticas por minuto, que en promedio son usadas solamente durante 15 minutos, pero que se demoran 400 años en biodegradarse.

Muchos países han comenzado a regular el uso de bolsas plásticas. Colombia comenzó en el 2017 y ya se ha generado una caída del 25% en el consumo de bolsas plásticas.

La solución tampoco está en usar bolsas de papel, que requieren para su producción cinco veces más agua y más energía. La respuesta, para ambos materiales, seguirá siendo el reciclaje.

Lee los siguientes textos, escojan uno y organicen un debate en el que propongan una solución integral.

Conoce

“Una correcta concepción del medio ambiente, si por una parte no puede reducir utilitariamente la naturaleza a un mero objeto de manipulación y explotación, por otra parte, tampoco debe absolutizarla y colocarla, en dignidad, por encima de la misma persona humana”.

Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia

La Iglesia extiende una mano contra el hambre



Según la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura), entre el 30% y el 50% de los alimentos producidos en el planeta no son consumidos por seres humanos. El Programa Mundial de Alimentos (PMA) reveló que 1 de cada 7 personas se va a dormir con hambre cada noche.

Los bancos de alimentos son organizaciones sin ánimo de lucro que contribuyen a reducir el hambre y la desnutrición en el mundo a través de la distribución a la población vulnerable de los excedentes de alimentos que generan los sectores agroindustrial, comercial, hotelero, de restaurantes e incluso cualquier persona o familia.

Nacen con fundamento evangélico y movidos por el llamado social que el Papa Juan Pablo II realizó a la humanidad en Novo Millenio Ineunte. En palabras del sacerdote Daniel Saldarriaga, quien ha sido director ejecutivo del Banco Arquidiocesano de Alimentos de Bogotá, quieren “que lo que no se puede vender, llegue a los que no pueden comprar”.

En solo Colombia, alrededor de 500 mil personas son beneficiarias de los 19 bancos de alimentos existentes en el país.

Cambio climático y justicia social

Quienes generan las deforestaciones, contaminaciones, desertificaciones, extracciones descontroladas, es decir, quienes más contribuyen al cambio climático, son los que menos sufren sus consecuencias.

No puede haber justicia social sin una preocupación ecológica integral, mundial. El mundo en el que todos vivimos está siendo afectado debido a la construcción de riquezas de unos pocos.

Derechos Humanos en distintos sectores

Cuando se presentó el mensaje de la Santa Sede por el Día Mundial de la Pesca, a finales del 2016, el entonces director general de la agencia de la ONU, José Graziano da Silva, señaló que, si bien la pesca proporciona alimentos e ingresos a millones de personas, “desafortunadamente, la misma industria que ofrece tantas oportunidades victimiza también a los más vulnerables”.

Quien era en su momento el secretario de Estado de la Santa Sede, Pietro Parolin, sostuvo la necesidad de ayudar a los pescadores explotados para facilitar su reintegración, pidiendo velar por el cumplimiento de las normas internacionales para la pesca, y luchar contra el tráfico y el contrabando para imponer el estado de derecho y el respeto de los Derechos Humanos: “solo trabajando conjuntamente y coordinando nuestros esfuerzos, seremos capaces de romper la cadena de explotación que afecta a la industria pesquera en muchos países”.

Monseñor Arellano, quien ha sido el Observador permanente de la Santa Sede ante la FAO, señaló que “es hora de pasar a la acción y que aquellos pescadores que llevan a cabo sus tareas en condiciones inhumanas, casi de esclavitud, vean restaurada su dignidad, y que nunca más haya entre ellos víctimas del tráfico de personas o del trabajo forzado”.

Pastoral Social Cáritas Colombiana.
Iglesia pide respeto por los derechos humanos de la población pesquera.
Visto el 22 de noviembre de 2016.

Idea tomada de Miguel
Ángel Dieste y
Javier Sans-
Carmen Pellicer.

A fondo: Descubro a Dios en mi vida. PPC, p. 127.

Prácticas ecológicas caseras

El compromiso con el cuidado del Planeta no es exclusivo de los políticos, grupos ecologistas, los países o la Iglesia. Nosotros podemos solidarizarnos con las siguientes acciones:

- Prefiere vasos de vidrio a los de plástico, y termos en vez de botellas.
- Usa cubiertos de metal en vez de desechables, y si debes usar platos desechables, procura que sean biodegradables.
- Reutiliza las bolsas plásticas que ya tienes y cuando termine su vida útil, deséchalas apropiadamente. Compra bolsas de tela resistente.
- Compra productos en envases de vidrio y reutiliza los envases de vidrio para almacenar alimentos.
- Separa los desechos y basuras.
- Y no olvides, inspira a alguien más a que se comprometa con el Planeta.



Analiza

- 1 ¿Qué problemáticas ecológicas cercanas a ti conoces? ¿Qué se está haciendo para mejorar? ¿Cómo se puede ayudar?
- 2 Como joven, ¿cómo crees que puedes solidarizarte con las personas en situación de vulnerabilidad? Describe 3 acciones que puedes hacer con un grupo social concreto.
- 3 ¿Qué otras prácticas crees que se pueden añadir a las mencionadas para participar en el equilibrio de nuestro Planeta?